



Se publica los Domingos.

Madrid, 24 de Enero de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año V.—Núm. 212.



4273

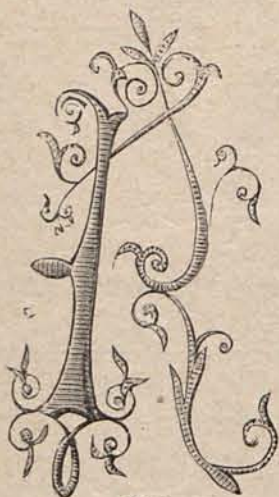
NÚM. 1.—ABRIGOS Y SOMBREROS ALTA NOVEDAD.

AÑO V.—NÚM. 212.—M.

Ayuntamiento de Madrid

Sumario.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRÓNICA



N° 2.—CIFRA PARA PAÑUELO. Pensando, como buenas católicas que somos, que hay otra vida exclusivamente espiritual donde se hace justicia á nuestras culpas y á nuestras virtudes; para alcanzar el premio de la Divina gracia, son necesarios méritos que el sentimiento religioso nos inspira y nos aconseja á cada instante nuestra gran maestra la Iglesia. Pero para practicar las virtudes que han de alcanzarnos el galardón al pasar á mejor vida, es de absoluta necesidad que al atravesar este valle de lágrimas disfrute nuestro espíritu de tranquilidad, y esto sólo se consigue cuando tenemos la seguridad de que cumplimos bien todos nuestros deberes.

Este es el punto de partida de la felicidad relativa y posible en el mundo, base de la felicidad eterna.

Pero si no nos enseñan estos deberes, ¿cómo cumplirlos? Si cruzamos sin guía la senda de la vida, ¿cómo no estraviarnos?



Núm. 5.—MOTIVO BORDADO.

Y si nos estraviáramos, ¿cómo puede nuestra conciencia disfrutar de esa serenidad, de esa tranquilidad indispensables á nuestro bienestar en esta vida, á nuestra felicidad en la otra?

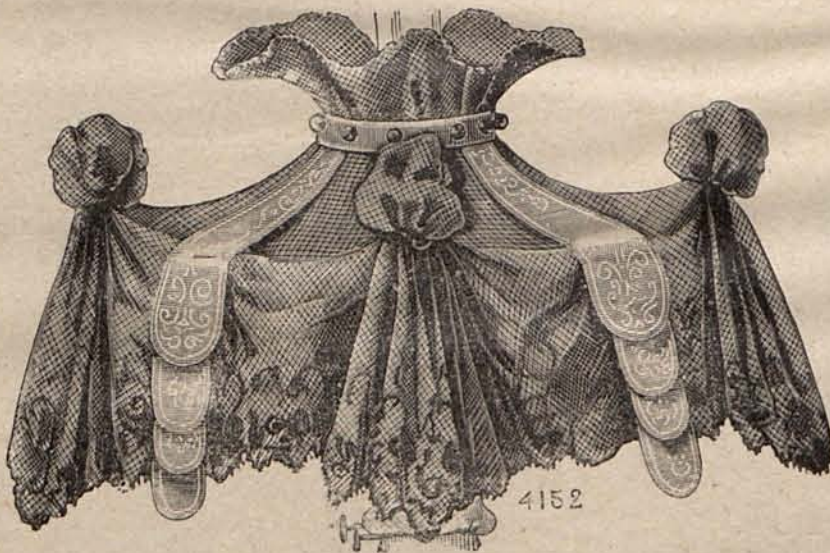
La Providencia hace que cuando venimos al mundo salga á nuestro encuentro el cariño maternal. En ese amor inmenso, puro inextinguible, debíamos hallar cuanto necesitamos para vivir; pero no siempre logra proporcionar á un tiempo á nuestro ser material y á nuestro ser moral los medios de cumplir sus respectivas misiones, y esto es precisamente lo más esencial. De aquí los lamentables errores en que incurrimos y las desdichas que nos labramos por nosotros mismos, aunque creemos que son efecto de las personas con quienes vivimos en relaciones más ó menos directas.

Puede, por tanto, asegurarse que, como la salud ó las enfermedades, se heredan las virtudes ó los defectos de los que nos han dado la vida. En el orden físico nuestra robustez, en el orden moral nuestra inteligencia, nuestros sentimientos, dependen de los padres que nos tocan en suerte.

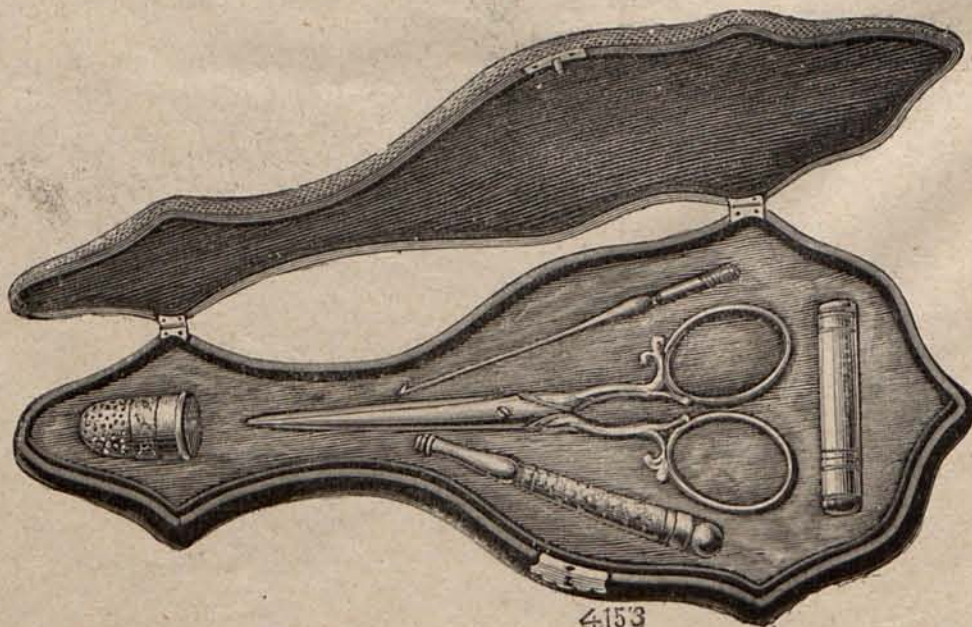
Sentemos, pues, mis queridas lectoras, el principio que ha de servir de fundamento á los estudios que juntas hemos de hacer, de que para vivir felices es necesario cumplir todos,



Núm. 3.—MOTIVO BORDADO PARA PANTALLA DE BUJÍA.



Núm. 6.—PANTALLA.



Núm. 7.—ESTUCHE PARA UTENSILIOS DE COSTURA.

todos los deberes que nos impone nuestra condición, y de que para cumplirlos es necesario que nos los enseñen, no sólo con la teoría, sino con la práctica.

¡Cuán fácil parece el camino desde este punto de vista para llegar al fin á que debe aspirar toda mujer, esto es, á ser modelo de perfecta casada!

La experiencia habrá demostrado más ó menos ampliamente á gran número de mis lectoras, que hay dos clases de personas: unas que tienen carácter y otras que carecen de él; unas que saben lo que quieren y siguen el camino que se trazan sin vacilaciones ni desmayos, y otras que siguen el rumbo que les marca la voluntad que se agita á su lado.

Las energías se manifiestan en el carácter; las debilidades en la falta de él.

Lo primero que necesita toda persona, es tener personalidad, esto es, tener carácter. Con esta condición, y según sea la calidad de este carácter, puede saberse de antemano, con bastante acierto, el porvenir que á cada ser le está reservado.

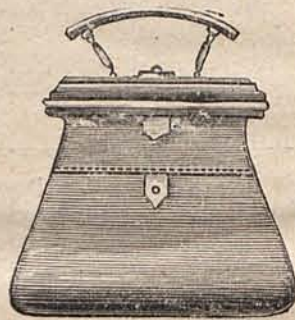
Un ideal, y una voluntad para realizarlo, pedía yo en una de mis anteriores crónicas. Estos dos elementos son los que constituyen el carácter.

Fijense bien mis lectoras en las indicaciones que hago, y examinando su conciencia digan si me equivoco ó no, al señalar lo que yo considero como base y fundamento de la personalidad humana.

La falta de carácter ¿no es causa de infinitas contrariedades y desdichas? El carácter bueno ¿no es germen de continuas satisfacciones, de triunfos que redundan, no sólo en provecho de quien lo tiene, sino de todos los seres que le rodean? El carácter malo ¿no se traza el mismo la senda de sinsabores que ha de recorrer?

Conveniamos, pues, mis queridas lectoras, en sentar otro principio: el de la necesidad de tener carácter, y poco á poco estudiando, observando, profundizando, veremos cómo el carácter es la causa de nuestras desventuras ó de nuestras felicidades.

Ahora bien, el carácter se forma ó le forman las personas que nos educan, pudiendo deducirse de esta afirmación, que nuestros padres ó los que por su falta se imponen el deber de prepararnos para la serie de actos que constituyen nuestra vida, son los verdaderos y únicos responsables de nuestros defectos, causa de nuestras desdichas, ya abandonándonos á nuestros instintos ó ya no sabiendo educarnos; como del mismo modo le-



Núm. 4.—SAQUITO DE MANO.



N° 8.—MOTIVO BORDADO

alcanza la gloria de labrar nuestra ventura si aciertan á sacar partido de nuestras cualidades, y al ponernos en condiciones de cumplir bien nuestros deberes, nos ofrecen esa serenidad de espíritu de que hablé antes, que es un anticipo en esta vida de la Divina gracia que aspiramos alcanzar en la otra.

Si no incurro en error, para estudiar las cualidades que deben desarrollarse en la niña á fin de que, mujer, realice su misión y encuentre el premio de sus virtudes y sus sacrificios, es necesario, lo primero, definir los deberes de los padres.

Eso haremos en otros artículos, porque el camino que debemos recorrer es largo y no conviene fatigar demasiado nuestra imaginación.

Hemos sentado los cimientos; sobre ellos levantaremos el edificio.

BLANCA VALMONT.

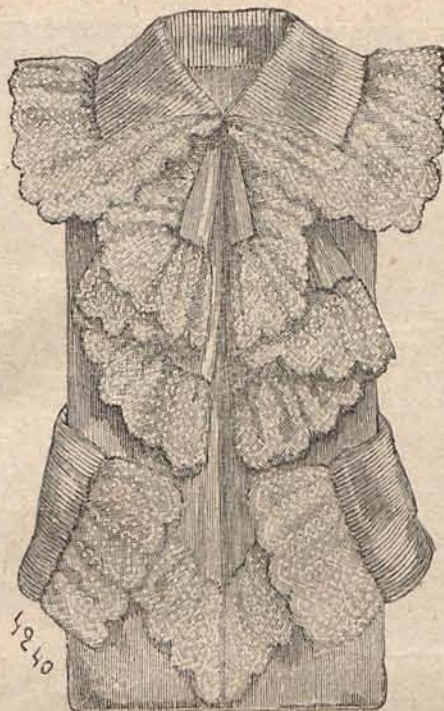
CARNET DE LA MODA

En los banquetes que se celebraron en París con motivo de las festividades de año nuevo, han sido introducidas algunas innovaciones dignas de ser mencionadas. Una de ellas consiste en colocar plano y sobre el centro de la mesa un espejo de forma irregular encerrado en un marco de flores ó verdura. Este espejo simula un lago, y en él navegan lindos cisnes de porcelana ó bien la flota franco-rusa en miniatura. Las luces, colocadas en altos candelabros, arrancan al espejo vivos reflejos que producen un efecto

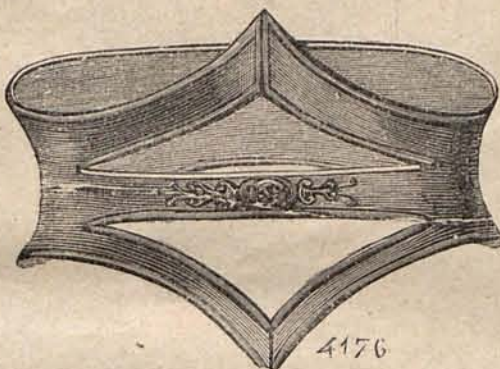
sumamente fantástico. En otras ocasiones, la mesa aparece adornada con un juego de jarrones de formas caprichosas, dispuestos en el centro y en los dos extremos, respectivamente. Sobre las frescas flores que contienen, revolotean numerosos insectos que despiden brillantes destellos de luz eléctrica y constituyen el alumbrado. También se ha establecido una costumbre que no carece de encantos. En uno de los ángulos del salón, y una enfrente de otra, se colocan, sobre mesitas fantásticas, dos canastillas gemelas de mimbrres

dorados, adornadas con profusión de encajes y lazos de cinta de pálidos matices, que contienen lindos ramitos de flores en número igual al de las personas invitadas al banquete. Es de advertir, que los ramos de una canastilla deben ser distintos entre sí, teniendo sus correspondientes compañeros en la segunda canastilla. A medida que las personas invitadas van llegando, les es ofrecida, por la señorita de la casa, una de las canastillas; la de la derecha, si se trata de una señora, y la de la izquierda, si es un caballero. La persona en cuestión tomará un ramito, sin elegirlo, prendiéndolo sobre el pecho ó en el ojal, de un modo muy visible. En el momento de pasar al comedor, los caballeros están obligados á buscar á la señora poseedora de el ramo gemelo al suyo, ofreciéndoles el brazo y ocupando en la mesa el puesto situado á su izquierda.

En calidad de novedad interesante, citaré un modelo de falda de baile recientemente confeccionado en uno de los más acreditados obradores de la ciudad de la moda. Es de seda brochada, fondo verde oliva sembrado de rameados Pompadour de tonos rosa, verde agua y verde oscuro, afecta la forma de una amplia capa y ofrece la particularidad de prolongarse en larga cola. Los contornos de esta prenda se guarnecen con una ancha tira de terciopelo verde muy obscuro tramado de oro, cortada en agudos picos por la parte superior. Del mismo tejido, combinado con seda brochada, es una capucha con esclavina movable que sirve de complemento á la capa. Capa y capucha, están forradas interiormente con ricas pieles de zorro azul.



NÚM. 9.—MAT.NÉE.



NÚM. 11.—CINTURÓN.



NÚM. 14.—TRAJE PARA SEÑORITA.

Los graciosos pliegues Watteau se han generalizado mucho en las *toilettes* de *soirée* y *baile*. Esta especie de manto de corte se confecciona con terciopelo, seda, encaje ó gasa; parte del centro de la espalda, bajo el escote, y se prolonga en larga cola. Como quiera que esta elegante adición no es usada más que por las señoras, las señoritas han ideado, para sustituirla, un lazo de cuatro cocas é inmensas caídas, formado con ancha cinta de faya de un tono que armonice bien con el del traje.

Elegante *toilette* de paseo para niña de ocho á diez años. —Traje de finísimo paño beige. Falda semilarga guarnecida en el bajo con tres estrechas tiras de piel de nutria separadas por espacios iguales. Cuerpo largo, abierto en forma de V sobre una camiseta fruncida, de faya marfil, y prolongado por medio de aldetas sobrepuestas. Los delanteros y las aldetas se adornan con bordes de piel, así como un ancho cuello vuelto que rodea el escote. Mangas huecas con puños de piel. Sombrero de fieltro peludo beige, adornado con un grupo de plumas de tonos beige y nutria. Guantes color beige. Medias nutria y botitas de charol.

Las *Bertas* de encaje gozan en estos momentos de los favores de las señoras elegantes, las cuales se complacen concediendo notoria importancia á estas graciosas adiciones. La alta novedad consiste en emplear para su confección volantes de finísimo encaje antiguo, adornados con ligeros bordados de oro ó plata, ó bien con diminutas perlas de tonos pálidos, habilmente dispuestas sobre los dibujos del encaje.

Para mantener bien estirados sobre el brazo los largos guantes de finísima piel que con las *toilettes* de *baile* y *soirée* se usan, han sido adoptados unos brazaletes tan sencillos como prácticos. Se forman con un estrecho elástico desdada, el cual desaparece por completo bajo una guirnalda de flores, un escarolado de cintas ó gasa, ó un galón de oro sembrado de fina pedrería.

Voy á referir á mis amables lectoras una noticia que, á mi parecer, no deja de ser interesante. Se trata de la aparición de un adorno completamente inédito, consistente en ramitos y guirnalda de flores de pasamanería de seda y fina porcelana; hojas y tallos son de pasamanería de tonos verdes, y flores y capullos de porcelana de delicados tonos. El efecto del mencionado adorno, sobre un traje de baile ó un sombrero, es de indiscutible buen gusto y sólo ofrece un inconveniente: su extrema fragilidad.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1.—Abrigos y sombreros alta novedad. (1) *Chaqueta larga*.—Es de terciopelo verde mirto. El borde inferior, los delanteros y el alto cuello *Médici*, se rodean con tiras de piel de zorro azul. Anchas mangas, guarnecidas con tiras de piel y abiertas en las bocamangas. Sardinetas de pasamanería de seda cierran los delanteros y las bocamangas. Sombrero de terciopelo y encaje, adornado con un grupo de plumas. Precio del patrón: 2 pesetas. (2) *Sobretudo*.—De finísimo paño beige. La espalda, muy ajustada, forma en la parte de la falda tres pliegues interiores. Los delanteros se cruzan sobre la cintura, y se adornan con lijeros bordados de *soutache* y tiras de piel de nutria. Mangas huecas, con puños de piel. Sombrero de terciopelo, adornado con un pájaro fantasía. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) *Sombrero para paseo*.—De terciopelo verde esmeralda. El ala se adorna con una guirnalda de pluma y la copa con un penacho de plumas de avestruz. (4) *Capota para teatro*.—Es de terciopelo azul turquesa, guarnecida en los contornos con un encaje perlado. El centro de delante, se oculta bajo un abullonado de gasa de seda azul pálido, prendido con alfileres fantasía y un pequeño gru-



NÚM. 10.—DOBLE PLASTRÓN.



NÚM. 13.—PLASTRÓN.



NÚM. 12.—CUELLO MARI-NEIRO PARA NIÑO.



NÚM. 15.—CAMISETA.



PANORAMA DE TOILETTES DE BAILE

po de plumas, adorna la parte de detrás. Bidas de seda azul pálido.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8. (Véase *Labores*.)

Número 9.—*Matinée*.—Es de franela de un tono pálido. Los delanteros y el ancho cuello vuelto, se adornan con rizados de encaje. Mangas lisas, con vuelillos de encaje. Precio del patrón: 1'50 pesetas.

Número 10.—*Doble plastrón*.—De terciopelo y pekin de seda, guarnecido con estrechos galones perlados. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 11.—*Cinturón*.—Es de cuero natural y afecta forma de corselete.

Número 12.—*Cuello Marinero para niño*.—De lana o seda rayada, abierto sobre un plastrón del mismo tejido. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 13.—*Plastrón*.—Es de terciopelo liso y crespón de la China, fruncido, con alto cuello, vuelto en las puntas. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 14.—*Traje para señorita*.—De lana blanca y lana azul. Falda recta de lana blanca, semicubierta por una túnica de lana azul, corta y guarnecida en los contornos con galones bordados. Cuerpo de lana azul, adornado como la túnica y abierto sobre un plastrón de lana blanca. Mangas de lana blanca. Tela necesaria: 8 metros de lana blanca y 5 de lana azul, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 15.—*Camiseta*.—Es de fulard moteado, ajustada por medio de un corselete de faya. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 16.—*Panorama de Toiletes de baile*. (1) Traje de terciopelo azul Francia. Falda recta y completamente lisa, prolongándose en larga cola. Cuerpo corto fruncido en la cintura y escotado en redondo. El escote se rodea con un ligero escarolado de gasa de seda maíz. Mangas semilargas, de gasa de seda maíz, abiertas sobre la parte superior del brazo. Guantes color maíz. Peinado ondulado. Medias y zapatos de seda azul Francia. Precio del patrón: 4 pesetas. (2) Traje de seda brochada fondo blanco con rameados multicolores. Falda recta y redonda, guarnecida en el bajo con un ancho volante de encaje. Cuerpo corto fruncido en la cintura bajo una banda drapeada de terciopelo negro. El escote cuadrado, está adornado con un volante de encaje y un galón de perlas multicolores. Mangas cortas y abullonadas con brazaletes de galón perlado. Guantes blancos. Peinado semialto, adornado con tres galones perlados. Brazaletes y pendientes de perlas. Medias y zapatos de seda negra. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. (3) Traje de muselina de seda hoja de rosa sobre transparente de seda del mismo tono. Falda recta, ligeramente fruncida en la cintura. Cuerpo Sultana de terciopelo coral bordado de plata, colocado sobre un primer cuerpo fruncido y escotado en redondo, de muselina de seda. Cinturón de terciopelo bordado de plata. Mangas abullonadas. Guantes blancos. Collar de pluma. Peinado alto. Medias y zapatos de seda hoja de rosa. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. (4) Traje de seda heliotropo. Falda recta. Cuerpo corto, cerrado en la espalda bajo una guirnalda de violetas dispuesta a lo largo. El escote redondo y bastante acentuado, se rodea con un volantino de la misma tela. Hombreras, formadas en guirnalda de violetas completan el adorno del cuerpo. Un lazo *Watteau* de seda heliotropo con largas y flotantes caídas, se prende sobre el centro de la espalda. Guantes blancos. Peinado alto, adornado con una media luna de pedrería. Abanico de pluma. Medias y zapatos de seda violeta. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. (5) Traje de seda azul celeste. Falda lisa. El delantero se adorna con una serie de lazos de cinta del mismo tono que el fondo. Cuerpo corto, con doble cinturón de terciopelo azul obscuro. El escote aparece rodeado por un volante de finísimo encaje y una guirnalda de florecitas azules. Mangas cortas y abullonadas. Guantes blancos. Collar de terciopelo. Peinado alto. Medias y zapatos de seda azul celeste. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. (6) Traje de terciopelo verde mirto y faya marfil. Cuerpo de faya marfil, con segundos delanteros de encaje, adornado con un galón de pasamanería de oro. Mangas de gasa de seda marfil, con vuelillos de encaje sujetos por medio de brazaletes de terciopelo verde mirto. Falda de faya. La parte inferior está guarnecida con un ancho volante de encaje y el delantero luce lindos motivos sobrepuestos de pasamanería de oro. Larga cola de terciopelo verde mirto. Guantes blancos. Peinado alto. Medias y zapatos de seda marfil. Abanico de pluma, con barillaje de oro. Precio del patrón del traje: 5 pesetas. (7) Traje de crespón de la China malva. Falda redonda. El bajo se adorna con cinco galones de seda, separados por espacios iguales. Cuerpo corto y fruncido, escotado en forma de corazón. Guantes blancos. Peinado ondulado. Medias y zapatos de seda malva. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. (8) Traje de crespón de seda de un bonito tono coral. Falda ligeramente drapeada en el delantero, guarnecida con un volante fruncido. Cuerpo corto escotado en forma semicuada, adornado con un volante fruncido análogo al de la falda. Guantes blancos. Peinado ondulado. Medias y zapatos de seda coral. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.

(9) Traje de seda brochada fondo negro con arabescos de tonos violeta y reseda. Falda recta, prolongándose en media cola y sin ningún adorno. Cuerpo coraza, escotado en redondo y adornado con un cuello *Médici* de encaje negro. Mangas semilargas, de encaje negro con viso de seda color reseda. Guantes blancos. Aderezo de pedrería. Grupo de plumas negras adornando el peinado. Medias y zapatos de seda negra. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. (10) Traje de Pekin de seda. Falda recta y cortada al biés formando larga cola. Cuerpo, alto en la espalda y escotado en forma de corazón en el delantero, de Pekin de seda y encaje de Irlanda. Un escarolado de este mismo encaje rodea el escote. Mangas fruncidas. Guantes gris perla. Peinado ondulado. Abanico japonés. Medias y zapatos de seda del color del traje. Precio del patrón de este último: 5 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Cifra para pañuelo*.—Se borda al plumetis con algodón blanco del número 100.

Número 3.—*Motivo bordado para pantalla de bugia*.—El fondo es de tul de oro y el bordado se ejecuta con torzales de diferentes colores a punto de cordoncillo y punto de realce. Las hojas son de tres tonos verde musgo, los tallos verde oliva y las flores rosa.

Número 4.—*Saquito de mano*.—Es de fina piel, forrado interiormente con raso azul.

Número 5.—*Motivo bordado*.—La labor se ejecuta con torzal oro viejo sobre un fondo de faya de un tono obscuro.

Número 6.—*Pantalla*.—Es de tul negro bordado, con transparente de seda verde agua. Para formarla se dispone el tul en graciosos pabellones sobre una armadura de alambre dorado, completando su adorno con series de caídas de faya verde agua, bordadas de *soutache* de oro y colocadas en la forma que indica el modelo.

Número 7.—*Estuche para utensilios de costura*.—El interior está forrado con raso encarnado y la parte exterior con peluche mordorado. La tapa superior se adorna con grandes cifras bordadas en oro.

Número 8.—*Motivo bordado*.—El fondo es de raso marfil. Para el bordado de las hojas y tallos, se emplean sedas de tonos madera y hoja seca. Las florecitas y capullos, son de tonos lila y violeta.

Vida práctica.

Más respuestas a la PREGUNTA TERCERA:

«No es muy galante, que digamos, el autor de la interrogación, dice una señora que se manifiesta orgullosa de pertenecer a la clase media, a la que no sin razón llama el nervio del siglo en que vivimos. ¿Cuáles son, prosigue, los principales defectos, etc?... Luego hay defectos principales y defectos accesorios; luego las señoritas de la clase media están plagadas de defectos. Ya sé que estos defectos son de educación; pero por lo mismo, las culpables, según el preguntón o la preguntona, son las madres. Pues bien; en mi opinión, esos defectos, más que a la clase media, deben atribuirse a las clases elevadas, que durante muchos siglos han dominado y se resisten al hermoso principio de la igualdad. Me explicaré: La educación forma por sí sola una clase; en los tiempos que alcanzamos, es para mí la única que debe considerarse como tal. Se puede ser noble y estar bien educado, plebeyo y poseer una exquisita educación. Los pobres y los ricos, los agraciados y los que no lo son, pueden lo mismo ser el prototipo de la cultura que de la grosería. En una palabra, empiezo por afirmar que respecto de la educación no hay clase aristocrática, clase media, ni clase ínfima. No hay, pues, más que dos clases de personas: las educadas, o las que carecen de educación.

Una mujer del pueblo puede llegar a ser una Duquesa. En Rusia, una aldeana se sentó en el trono imperial. La famosa Duquesa de Uzés, que es hoy una de las primeras damas parisienses, procede de la clase media. Sus padres han sido industriales. ¿Puede juzgarse como defecto en las señoritas de modesta posición que aspiren, por la cultura de su entendimiento, a elevarse a la altura de las que han nacido bajo techos artesanos? Yo creo que no. La educación es a la persona, lo que el pulimento a las piedras preciosas. En toda mujer hay una hija, una esposa, una madre y una señora. Podrá vestir mejor o peor, podrá habitar un palacio, una casa o una choza. Si su alma adquiere el desarrollo que la pone en contacto con su origen celeste, si su inteligencia se desenvuelve; y ostenta al lado de las bellezas físicas las bellezas morales, pertenece a la clase privilegiada. Si carece de estas condiciones, es que está por pulir. De modo que a mi ver, el único defecto que puede haber en la educación de las señoritas de la clase media, es no dársele tan completa como debe ser la educación. Si se considera entre los de-

fectos a que alude la pregunta, el de que muchas se salen de su esfera y gastan más de lo que pueden, este defecto no es sólo de la clase media, es de todas las clases sociales.»

Otras varias respuestas casi en el mismo sentido ha merecido la pregunta en cuestión; pero como las dos que hemos consignado son suficientes; pasamos a la

PREGUNTA CUARTA.—¿Por qué la mayoría de los hombres no se avienen a casarse con las jóvenes que han estudiado una carrera artística, literaria o científica?

Como esta pregunta fué formulada en la revista francesa de donde la hemos tomado por una señorita, la primera respuesta que ha recibido ha sido redactada por un caballero en los siguientes términos:

«Pregunta V. por qué los hombres en general se resisten a casarse con señoritas que han estudiado una carrera. Esta resolución, que en efecto constituye la regla general, obedece a varias consideraciones que con todo el laconismo posible voy a consignar.

«Todo hombre que al casarse sabe lo que se hace, busca en la que ha de ser su compañera las condiciones que él no tiene; porque solo así se realiza aquella definición, que dice que un matrimonio forma un ser completo. Es cosa demostrada que el que posee una habilidad, se complace en exhibirla; que el que ha estudiado una carrera, la ejerce y mucho más si la ha elegido como un honroso medio de atender a sus obligaciones. Ahora bien el que se casa con una abogada, una ingeniera, o también con una cantante, una profesora de música, una escultora o una pintora, aunque estas últimas profesiones son más compatibles con la familia; una de dos o la prohíbe que ejerza en cuyo caso malogra sus estudios o se conforma con que haga la misma vida que él, suponiendo que también tenga una carrera. En el primer caso, la doctora o artista no se sacrifica sin pena porque el que vale quiere hacerse valer, y tarde o temprano el hogar se convierte en un semillero de disgustos. Son dos fuerzas iguales las que luchan y es o no puede ser en el matrimonio donde cada cual desempeña un papel que es indispensable a la armonía, a la paz y por lo tanto a la ventura doméstica. Si ejerce, como es natural, el ejercicio de la profesión, imposibilita a la mujer de desempeñar las funciones que le están señaladas en el hogar. ¿Quien vigila o ejecuta los quehaceres domésticos? ¿Quien cuida y educa a los hijos?

«A estas consideraciones hay que añadir otras no menos importantes. Todo hombre que se estima debe reclamar para sí el trabajo que produce lo necesario para el sostén de la familia. La mujer debe ser, y ya es mucho, la administradora de estos productos. Por otra parte, el hombre que es celoso de su dignidad, no puede consentir que su dulce compañera aparezca en el orden intelectual como su superior; y no hay remedio, la mujer que sabe más que amar, que cuidar su casa, que hacer la dicha de los que la rodean, por lo mismo que es la excepción de la regla, se hace fatalmente pedante, quiere ingerirse en todo, y los lazos del afecto tienen que romperse por fuerza.

«Además, la mujer, que digan lo que quieran, es siempre quien domina la situación, debe complacerse en que aparezca lo contrario a los ojos del público. De donde resulta que sólo pueden disfrutar de un *modus vivendi* los maridos de señoras de carrera que se complacen en la ociosidad, que sean por naturaleza comineros, o que tengan una bondad rayana en la longaminidad. En una palabra: los que se llaman vividores.

«Aunque las artistas se hallan en mejores condiciones para casarse que las que han estudiado carreras científicas, también ofrecen al esposo serios disgustos, y prueba de ello es que cuando una cantante, una actriz o una profesora de piano, por ejemplo, inspiran un verdadero afecto al hombre que se decide a darle su nombre, lo primero que hace es exigirles que renuncien al arte como especulación, por más que no las priven de encantarle y encantar con sus talentos a los amigos íntimos.»

Hasta aquí la primera respuesta. Como no podemos disponer de mucho espacio sin detrimento de las demás secciones de nuestra revista, aplazamos para el próximo número otras respuestas que se han dado a la pregunta cuarta.

También comenzaremos a insertar las que se relacionan con la pregunta séptima, que ha de dar mucho que hacer. Algunas suscriptoras nos han anunciado que tomarán parte en esta interesante discusión. ¡Que no olviden su oferta!

MARIO LARA.

Preguntas y Respuestas.

Balbina.—He recibido su muy grata y efectuado el pedido del patrón de la chaqueta.—Medidas é importe estaban bien.—Por cierto que no puedo menos de reconocer que al elegir modelo, ha dado usted pruebas de muy buen gusto, pues el que me

indica es uno de los más nuevos y elegantes que han aparecido en los últimos números.—Crea usted que no tiene mérito alguno; las insignificantes molestias que mi agradable cargo pueda proporcionarme, están por demás compensadas con el afecto y benevolencia con que me distinguen mis constantes favorecedoras.—Mil gracias por su amable propaganda.

Refugio.—Recibidas, 12'75 pesetas.—Queda usted servida.

Crisálida.—Cumplí fielmente su encarguito.

I. G., Badajoz.—Fué usted complacida.—No tengo nada que dispensarle, y celebro mucho contar á usted en el número de mis amigas.—Las agujas que indica, cuestan 3 pesetas la docena.—Mucho agradecemos la nueva suscripción que nos proporciona.

M. R. de U.—No contesto á usted con el seudónimo que me indica por estar éste anteriormente elegido.—Transmití su reclamación al Administrador.

A una joven de muy buen juicio.—El primero dura un año, y el segundo por lo menos año y medio.—Me tiene usted muy olvidada.

Murallas de un Colegio de Albacar.—Los brazaletes á que usted alude, efectuaron su aparición hace ya algún tiempo y fueron considerados como una fantasía del momento.—En Madrid ya no se usan, y me ha sido imposible encontrar ningún ejemplar de venta.—Nada de eso.—Muchas gracias.

T. G. M.—Pedidos patronos.—El precio de una caja de *onduladoras Margarita*, es 2 pesetas.—La rodaja para sacar patronos cuesta, 1'25 pesetas.—Ignoro á cuanto ascenderán los gastos de porte.

Rosina.—Agradezco á usted sus buenos deseos.—La labor puede consistir en un *vide-poche* de raso y terciopelo, bordado al pasado.—Tenga usted la bondad de repasar la colección de LA ÚLTIMA MODA y encontrará V. muy lindos modelos.

E. L. Lorca.—El específico á que alude V., goza de muy buena fama. Su precio es 11 pesetas la media caja.

Recuerdos de un viaje.—Sí, señora; ha sido renovada hasta fines de Diciembre del 92.—Muchas gracias.

Mignotise Blonde.—Agradezco la atención y la receta, la cual aparecerá en el número de la semana próxima.—No me extraña; pues de ello estaba bien segura.—Cuento con el cumplimiento de su promesa.

L. B. de T. L.—Cumple V. enviando tarjeta.—En ese caso, no veo por qué no.—Traje de lana diagonal, adornado con pasamanería y terciopelo.

M. R. de G.—No hay de qué.—El libro á que se refiere, costará á V. 2,50 pesetas.—Lo celebro infinito y doy á V. las gracias por sus galantes frases.

Flor de miosotis.—Servida reclamación.—El precio de un patrón de falda cortada al biés, es 1,50 pesetas.

A una admiradora de Eiffel.—Me parece más apropiado que el raso, una seda brochada, y á ser posible, mejor aún un brocado antiguo.—Lo creo, porque es V. quien me lo dice; pero en verdad, que parece imposible que tales cosas puedan suceder.—El tono gris plata.—Por regla general, las invitaciones se dirigen con alguna anticipación.—Agradezco mucho su atención.

G. B. Valladolid.—Recibi su muy grata, y tengo verdadero placer en contestar á sus preguntas.—Se usan más las chaquetas largas abiertas sobre lindos chalecos.—Las faldas que indica V., no tienen primera falda.—No se lo puedo decir á V., porque lo ignoro.

Flor con tres capullos.—Supongo en su poder el encarguito.—No dejaré de transmitir á Salvi los deseos que me manifiesta.

M. A. G. de L. Puerto de Sta. María.—Para fijar los dibujos hechos al carbón, se emplea con buen éxito una preparación compuesta de una parte de barniz *Sochnée Frères* y dos partes de espíritu de vino.—Hizo V. muy bien, y tengo verdadero gusto en complacerla.

Dos almas tristes.—No lo sienta usted; puesto que de ello me felicito.—Contestación á sus preguntas: 1.ª—Bristol de tonos pálidos, maíz, heliotropo, etc.—De 2 á 15 pesetas caja.—2.ª Sí, señora; tarjetas de tamaño pequeño, con el nombre y apellidos y sin señas.—3.ª 6 pesetas.

U. T. de U.—Las mesitas *Luis XV* están muy de moda para ese objeto.—Bueno, siempre que usted me prometa hacer otro tanto.—Trajecito de terciopelo azul turquesa, adornada con estrechas tiras de piel de *petit gris*.—Su puesto está en el salón.—Guantes blancos.

M. T.—Un millón de gracias por sus cariñosas felicitaciones.—Entregué á Sibila soluciones y pasatiempos.

La Consecuente.—Veo con gusto cuán justificado está el seudónimo que tuvo usted el buen acierto de elegir.—Es muy difícil que con una sencilla explicación pueda usted formarse idea de su original hechura, y me tomo la libertad de aconsejar á usted que pida un patrón de la mencionada prenda.—El precio de éste, es 1'50 pesetas.—Indíqueme usted los pliegos que le faltan, y podré decirle si están ó no agotados.—Mil gracias.

M.ª de los Desamparados.—Propongo á usted el seudónimo de *Capullo de rosa*.

Cela de Cambre.—No se sirvió á usted suscripción porque olvidó usted indicarnos sus señas.

A Pilarcita.—En la plana del centro de este número, encontrará usted un Panorama de trajes para baile, en el que figuran los modelos más nuevos y elegantes, ideados por la Moda para la estación presente.—A mi parecer el modelo que representa la figura 3.ª del mencionado Panorama, es muy apropiado para usted; por cierto que en la primer hoja de patronos que se repartan, figurarán los necesarios para confeccionar el bonito cuerpo Sultana, del traje que le recomiendo.—Tiene usted razón, es muy preferible.

L. L. de L. L.—El precio de un tarrito de *Crema de la Meca*, es 5 pesetas en Madrid.—Sí, señora; con esta preparación se consiguen inmejorables resultados.

Una Espiritista.—El específico en cuestión cuesta 11 pesetas en Madrid.—Es V. muy buena en agradecerme tan insignificante favor, y me veo obligada á reconocer que me juzga V. con extremada benevolencia.

A Tulita.—Debe V. colocar las cifras sobre uno de los extremos del almohadón.—La *soutache* de oro es preferible á la de plata.—Lo recuerdo muy bien.—Cuento con la prometida receta culinaria.

Zulima.—Depende del grado de amistad que tenga usted con la persona en cuestión.—Pasados quince ó veinte días.—De 3 á 6 de la tarde.—No encuentro la menor modificación que introducir en su programa.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Contesté á V. por carta, según sus indicaciones.

F. G.—Recibidas 7,20 pesetas.—No sé á qué atribuir la tardanza con que recibe V. los números; pues de Madrid salen todos los sábados con la mayor puntualidad.

L. M. Santa Cruz de Tenerife.—Para complacer á V., nos es indispensable saber cuáles fueron los números que reclamó.

X. Y. y Z.—Debe V. enviarla.—Un poco más larga, resultará mejor.—Gracias por el interés que demuestra en favor de LA ÚLTIMA MODA.

Margaritas.—No se ha recibido el importe de su suscripción.—A mi parecer, debe V. confeccionar el traje, cuya muestra me remite, en la forma siguiente: Falda recta, guarnecida en el bajo con un ancho jaretón de la misma tela, cortado al biés. Chaqueta larga, abierta sobre un chalequito abotonado, de franela blanca. Mangas huecas, con puños iguales al chaleco.

Perla negra.—Le fué remitido el encarguito.—Hablando á V. con entera franqueza, la diré que la señorita á quien alude, procedió con un poquito de ligereza, dando entero crédito á las afirmaciones de su amiga; pero como esta ligereza, por lo que veo, no ha tenido malas consecuencias, opino que no debe estar pesadosa de haberla cometido.—En el próximo número contestaré á su pregunta; hoy no lo hago, porque me ha faltado el tiempo necesario para averiguar lo que V. desea saber.

LA SECRETARIA.

A la luz de la lámpara.

La muerte del Duque de Clarence.—La Marcha de Sir Clare Ford.—Viuda del primer amor.—El Barón Weisvellier.—Otros tiempos.—Música de Wagner.—Desdichas.

Decididamente, reina la *jettatura* en la sociedad de Madrid. Sir Clare Ford, el honorable representante de la graciosa soberana del Reino Unido y Emperatriz de la India, preparaba un baile para despedirse de la sociedad madrileña, en la que tan gratos recuerdos deja. En algunos palacios se preparaban banquetes de despedida en honor del amable embajador; pero todas estas fiestas han tenido que suspenderse por la sensible muerte del joven Duque de Clarence.

Tener veintisiete años, amar y ser amado, gozar de los prestigios de nacimiento ilustre y de las comodidades de fortuna pingüe, entretener en el presente la dicha de llevar al altar á la mujer querida y pensar en grandes proyectos para asegurar la dicha de una nación en el porvenir, ser el objeto del legítimo orgullo de una familia y del cariño entusiasta de un pueblo, pasar todos los días de la sonrisa de la madre que bendice á la sonrisa de la mujer amada que enajena, y perderlo todo en un momento para ser arrojado á la tumba como le ha sucedido al Duque de Clarence, constituye una triste tragedia y ofrece un elocuente ejemplo de que no se puede fundar la dicha ni la ventura en las cosas de este mundo.

¡Cuántas lágrimas ha causado esa muerte repentina é inesperada! Yo compadezco á la madre que ve desaparecer á su hijo mayor, al fruto primero de sus amores; pero más que á nadie, compadezco á la bella princesa que era objeto del amor del malogrado joven.

Ya estaba todo preparado, las galas dispuestas, las familias concertadas y contentas, el pueblo esperando con regocijo el acontecimiento; el matrimonio que se iba á celebrar no era de los que la razón de

Estado impone á los príncipes, sino de los que forma el amor para acercar á la tierra el cielo, y cuando faltaban pocos días para la fecha de realizarse, el joven duque muere, y la bella é interesante princesa se queda como la tórtola: viuda.

Compadezcamos generalmente á los que se mueren; pero yo creo que son más dignos de compasión los que quedan con el corazón herido por una de esas pérdidas que no se reparan nunca.

Sir Clare Ford se aleja de Madrid en medio de las manifestaciones de duelo por la desgracia que ha experimentado la familia real inglesa. El, que nos dió tantas veces las flores hermosas de las fiestas, se lleva un delicado ramo de siemprevivas para colocarlo sobre la tumba de muchas esperanzas muertas.

Continúa la desanimación; los espíritus están como el tiempo, tristes, y aunque se ha bailado en los salones de la Sra. de Bayo y se baila todos los viernes en los de la Sra. de Dotres, no se rompe por completo el hielo.

La muerte del Barón Weisvellier, de D. Daniel, como se le llamaba familiarmente en Madrid, ha recordado aquellos tiempos en que se bailaba en la suntuosa residencia que tenía en la Carrera de San Francisco el ilustre representante de la casa Rostchild, antecesor de Mr. Bagüer.

Entonces estaba Madrid más animado: hoy nos vamos formalizando mucho y nos sienta á maravilla la clásica música alemana que nos hace oír todos los domingos la Sociedad de Conciertos que ha establecido sus reales de invierno en el Teatro del Príncipe Alfonso, y con gran éxito, puesto que el anterior Domingo, que inauguró sus brillantes funciones, el amplio teatro contenía numeroso y selecto público, y lo que es más, los palcos, solitarios otros años, ofrecían un aspecto deslumbrador.

Wagner ha hecho la conquista del público de Madrid, cuya educación musical se ha mejorado notablemente, y los conciertos dominicales son buena prueba de ello.

La gente, ya que no puede tomar el sol, escucha música, y ya que no puede disfrutar del campo, va á oír cómo los instrumentos músicos imitan los murmullos de la selva.

Se han visto pocos inviernos de lluvias tan tenaces, de tiempo tan malo, como el presente, y hay mucha gente que se pasa el día acurrucadita al lado de la chimenea, lo cual no es higiénico.

Media vida es la candelá, pan y vino la otra media, decían nuestros padres; pero no es cierto. Media vida es el ejercicio, sano y moderado; de aquí el desarrollo que han tomado todos los ramos del sport, y especialmente uno de los principales, la caza.

Las partidas en la Venta de la Rubia, están animadísimas y asisten muchas intrépidas amazonas que corren las liebres á caballo.

Los periódicos han hablado de la ruina, por efecto de jugadas de Bolsa, de una distinguida familia aristocrática que desempeña elevados puestos en Palacio.

También han anunciado que otra familia que hace pocos años vino de Ultramar ostentando gran lujo, anda envuelta en papel sellado y en los brazos de la peor de las pobreza.

El tiempo es á la vez un gran novelista y un gran maestro de lógica.

EL ABATE.

No habiendo llegado de París el figurín acuarela, reartimos con este número la lámina 10.ª de la colección de enlaces que venimos publicando.

DIÁLOGO

—Mi monina.—Mi morongo.

—Me amarás?—Siempre ilusión,

Siempre que uses el jabón

De los **Príncipes del Congo.**

Depositorio para España, M. BOLDÚ, Rambla de Cataluña, 71, Barcelona.

Desde el 10, remitimos cada día de 100 á 150 regalos á las señoras que han anticipado ó completado su suscripción en el año actual y han remitido, además, 80 céntimos para el parte y certificado. Este reparto quedará terminado á fin de mes. No podemos ir más de prisa á pesar del aumento de personal. Los Centros van recibiendo también las oleografías.

Que nuestras favorecedoras nos perdonen, si todas no pueden quedar servidas con la premura que deseáramos. Consideren que pasan de 20.000 los regalos que hemos de repartir en todo el mes de Enero.

Las oleografías han agradado mucho, porque además de estar bien hechas, son copia de dos de los cuadros más célebres de Murillo. Las señoras que no tienen derecho á recibirlas como regalo, pueden adquirirlas abonando, á las que las sirvan el periódico, 3 pesetas por las dos.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

PASATIEMPOS

138

FRASE HECHA



139

CHARADAS-AGERTIJOS

1.^a

Pon entre CARA, lectora,
la segunda, cantidad,
y tendrás formado el nombre
de un antiguo general.

UNA MALATA.

2.^a

Quinientas y una vocal,
cincuenta, con otra igual,
hacen primera y segunda;
mi tres es un animal,
y el todo, no te confunda,
los tiene cualquier mortal.

JOAQUINA LAPUENTE DE HUERTA.

140

GEROGLÍFICO

BACARRAT.
TUTE
D
MA
NO
NO
BRISCA
TRESILLO
D
PARIS
NO
NO

SOLUCIONES

Al núm. 129.—DONES BILATERALES.

Don-a.
Don-ar.
Don-cel.
Don-cella.
Don-Diego.
Don-oso.
Ab-Don.
Bal-Don.
Algo-Don.
Sace-Don.
Cor-Don.
Per-Don.

La han remitido las señoras y señoritas: Rosa-
rio Hombre.—Dionisia.—Cela de Cambre.—
Amalia Lubary.—Pitila y Almejita.—Severa
Lubary Placeres.—Pensamientos y violetas,
23 de Enero.—Una Malata.—Juana Millán.—
Cristobalina.—A. de la V. Ch.—Flor en capullo.

Al núm. 130.—CHARADA.

PELOPONESO

La han remitido las señoras y señoritas: Pi-
liti.—Rosario Hombre.—Asunción Pujol.—R. T.
S.—Dionisia.—Cela de Cambre.—Amalia Lubary.
—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—
Una Malata.—Severa Lubary Placeres.—A. de
la V. Ch.—Juana Millán.—Cristobalina.—Flor
en capullo.

Al n. 131.—FUGA DE VOCALES-CHARADA.

CARPETA

La han remitido las señoras y señoritas: Pi-
liti.—Rosario Hombre.—Asunción Pujol.—R. T.
S.—Cela de Cambre.—Amalia Lubary.—Pensa-
mientos y violetas, 23 de Enero.—Una Mala-
ta.—Severa Lubary Placeres.—Cristobalina.—
Juana Millán.

Al núm. 132.—Targeta anagrama.

VIDA ALEGRE Y MUERTE TRISTE

La han remitido las señoras y señoritas: Pi-
liti.—Rosario Hombre.—Emilia M. de Fuster.—
Cela de Cambre.—Pensamientos y violetas, 23
de Enero.—Amalia Lubary.—Severa Lubary
Placeres.—Cristobalina.—Juana Millán.—Josefi-
na Bas.—Clave de sol.

CORRESPONDENCIA

Recuerdos.—Nada tiene usted que agradecer-
me.—Los pasatiempos que me remite son boni-
tos y se publicarán oportunamente.
Ojos tristes.—Las soluciones a los pasatiem-
pos 126 y 128, que se sirvió remitirme, eran
buenas, pero llegaron tarde a mi poder.
P. y M. T.—Lo mismo digo.—Para publicar
los pasatiempos que me remiten, necesito que
me envíen las soluciones completas.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene nú-
meros modelos de última novedad en trajes,
sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos
artísticos para bordados, etc., revistas de modas
y salones; estudios sociológicos, consultas so-
bre cuanto concierne a las modas, labores, hi-
giene, educación, y demás asuntos que interesan
al bello sexo. Es el único periódico de los de
su clase que se publica en España todas las
semanas, el más completo y el más barato. Re-
gala figurines acuarelas, cromos, labores en co-
lores, hojas de patrones, hojas de dibujos para
bordados, modelos de ornamentación y deco-
rado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	»
Un año.....	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3'50	pesetas.
Seis meses.....	7	»
Un año.....	14	»

Para recibir el periódico dentro de un cilin-
dro de cartón, se abonará un suplemento de 50
céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las
suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—
Un año 3.000.EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 fran-
cos.En Ultramar y Estados de América, fijan el
precio los señores Corresponsales.Administración, Claudio Coello, 13, Madrid
TELÉFONO 2.205.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

JARABE y PASTA
de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

PREMIO de 2000 fr.

Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Formulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el *Catarro epidémico*, las *Bronquitis*, *Catarros*, *Reumas*, *Tos*, *asma* e *irritación* de la garganta, han grangeado al **JARABE y PASTA de AUBERGIER** una inmensa fama.

(Extracto del Formulario Médico del S^o Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).—Venta por mayor: COMAR y C^o, 28, Calle de St-Claude, PARIS. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los S^{rs} PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GOTA y REUMATISMOS

Curacion por el LICOR y las PILDORAS del D^r Laville:

El LICOR se emplea en el estado agudo; las PILDORAS en el estado crónico.

Por Mayor: F. COMAR, 28, rue Saint-Claude, PARIS

Venta en todas las Farmacias y Droguerías.—Remítase gratis un folleto explicativo.

EXIJASE EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS Y ESTA FIRMA:

PILDORAS DE BLANCARD
CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clórosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc.

En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B.—El Ioduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

BIBLIOTECA DE LA «ULTIMA MODA»

EL AMOR PROPIO
POR
Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.

CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes

Previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN

Exigir el SELLO OFICIAL francés y la firma del D^r DELABARRE

FUMOUZE ALBESPEYRES y C^o 78, rue St-Denis, PARIS y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

Juan B Barros.—Agente general de periódicos nacionales y extranjeros y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia.)

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

RETRATOS CONTEMPORÁNEOS

GALERÍA DE «LA ÚLTIMA MODA»

LOS EMPERADORES DE RUSIA

En Septiembre del año anterior, celebraron los Emperadores de Rusia sus bodas de plata. Veinticinco años de felicidad conyugal, en las alturas de un trono y en medio de los constantes peligros que rodean á la familia Imperial, constituyen un ejemplo que no podía ménos de llamar la atención.

Los periódicos de Europa, al fijar la atención pública en el suceso, prescindiendo por un momento de la pasión política, hicieron justicia á los soberanos mscovitas, afirmando que eran el prototipo de la ventura conyugal.

Lo mismo en el reducido círculo de la intimidad, que en las más altas esferas, las personas que se distinguen por sus prendas morales, son respetadas y queridas. En medio de la desmoralización que domina, las virtudes inspiran simpatía y veneración. Al saberse que los poderosos emperadores de Rusia ofrecían el más perfecto ejemplo de la familia, que eran modelo de esposos y de padres, y que sus hijos, adorando en ellos, formaban en pleno siglo de descreimiento el cuadro más interesante y bello del amor filial, se despertó en todos los corazones dotados de nobles sentimientos un afecto profundo hacia las augustas personas, que desde la más elevada posición ofrecen el espectáculo de todas las virtudes cristianas.

Nuestra revista describió oportunamente los pormenores de las bodas de plata, y dedicó algunos elogios á los egregios cónyuges. Desde entonces muchas de nuestras constantes favorecedoras nos pidieron que publicásemos los retratos de la Emperatriz y el Emperador, y que ampliásemos con algunos datos biográficos, las breves indicaciones que insertamos al reseñar, como un suceso de actualidad, la celebración de sus bodas de plata.

Hoy realizamos el deseo de nuestras lectoras, y creemos que todas se complacerán en conocer, siquiera sólo sea por el retrato, á los dos poderosos monarcas, que se esmeran en ofrecer el espectáculo de un hogar bendecido por Dios en medio de las grandezas de su poderío.

Además apuntaremos algunos pormenores relacionados con la vida íntima de los augustos cónyuges.

La emperatriz de Rusia María Federica, que ántes de unirse al Czar, era conocida con el nombre de princesa Dagmar, es hija del rey Cristian IX de Dinamarca y de la reina Luisa Guillermina. Son hermanas suyas: la princesa Alejandra, esposa del príncipe de Gales, heredero de la corona de Inglaterra y la duquesa Thyra de Cumberland, y sus hermanos el príncipe Cristian, el rey Jorge de Grecia y el príncipe Waldemar.

En 9 de Septiembre del año 1866, casó con el gran Duque heredero, en la actualidad Emperador de Rusia Alejandro III.

La Emperatriz nació en el castillo de Crístenborg. Su infancia y los primeros años de su

juventud, los pasó al lado de su madre, á quien la historia ha hecho justicia por sus relevantes cualidades de mujer y de reina.

Educada con el mayor esmero, tanto desde el punto de vista moral como intelectual, la viva imaginación de la bella y simpática princesa, se desarrolló notablemente bajo la dirección maternal, que aprovechó las singulares cualidades



de la augusta niña, ávida siempre de inquirir cuanto la interesaba ó llamaba su atención y dotada á la vez de un carácter sencillo, ingenuo y serio. Hoy es considerada con justicia como una de las mujeres más distinguidas de nuestra época en todos conceptos.

Nada se escapa á su penetración. Con ese instinto peculiar en la mujer digna de ostentar este nombre, un instante le basta para abarcar con rapidez y profundidad las cuestiones en que está llamada á intervenir, lo mismo en la intimidad del hogar, que en los asuntos más intrincados de la política.

De gran viveza, con la más acendrada ternura en el alma, sinceramente afectuosa, era la preferida de su padre el rey Cristian. Antes de su casamiento, se la veía con frecuencia pasear en carruaje descubierto en compañía de su padre; guiando ella, con una energía y una distinción que admiraban las gentes.

Como sus dos hermanas ya citadas, la actual emperatriz de Rusia, fué educada con la mayor sencillez, por no decir con la más completa austeridad. La habitación que ocupaba en el Palacio Real era sumamente modesta, y ella se cuidaba de su aseo y arreglo, sin más auxilio que el de una camarera. La pensión que disfrutaba para atender á los gastos de su traje y adorno era muy exígua, porque la corte de Dinamarca no nadaba en la abundancia, y más de una vez sus manos cortaron y cosieron trajes y adornaron sombreros y prendidos. Estas necesidades la enseñaron la economía, la verdadera economía doméstica, cuya práctica tanto enaltece á la mujer. Además de conocer y practicar las labores femeniles; como sus hermanas estudió varios idiomas, la música, la pintura; y en las fiestas palatinas se captaba el aprecio general por la modestia de que sabía rodear sus habilidades y sus talentos.

En la corte de Dinamarca, tanto por librarse un momento siquiera al día de los deberes de la etiqueta como por el gusto que ofrecía á los reyes la sencillez, la familia real almorzaba en la

intimidad, como una familia de la clase media, y las tres princesas eran por turno las encargadas de disponer el almuerzo y de hacer plato.

Cuando apenas contaba diez y seis años la Princesa Dagmar, fué conocida y amada por el Gran Duque heredero de Rusia, hermano mayor del actual Emperador. Aun se recuerdan en Copenhague las fiestas de los esponsales de dos corazones que se amaban profundamente. Poco tiempo después, el prometido se vió atacado por una enfermedad mortal, y sucumbió en Cannes en el mes de Marzo de 1864. Algunas horas ántes de su muerte, contemplando á la princesa Dagmar al lado de su lecho, anegada en llanto, llamó á su hermano, el actual Emperador, y uniendo con las suyas las manos de la princesa y de su hermano, dijo á éste:

—Te cedo mi trono y mi felicidad. Ama por mí á Rusia y á mi prometida.

Este amor nacido al pie de una tumba, estaba destinado á ser un amor profundo y sincero. La

princesa Dagmar fué prometida del segundo hijo de Alejandro II, uniéndose con él dieciocho meses después.

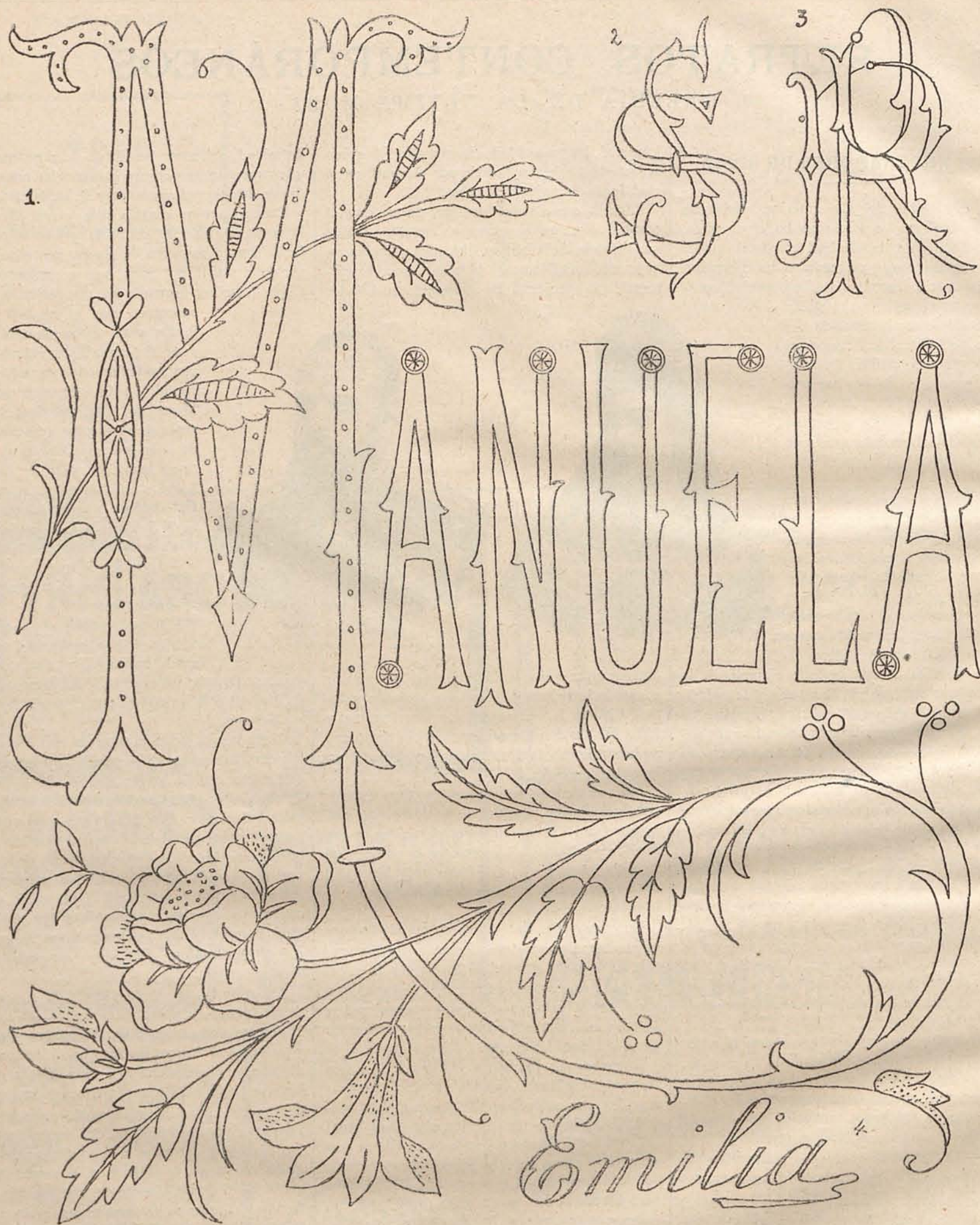
Como hemos indicado ántes, el czar Alejandro III adora á su esposa y la czarina corresponde á este afecto con la mayor efusión. En el hogar de estos soberanos, reina el respeto á la fé conyugal y el amor á la familia. Consagrando el ménos tiempo posible á la etiqueta, los emperadores como sus hijos, viven en medio de la mayor sencillez. El czar se ocupa particularmente de la educación de sus hijos de un modo especial. Estos son cinco: el heredero del trono, la gran duquesa Xenia, el gran duque Jorge, la gran duquesa María Federica y el gran duque Nicolás.

Así como el czar se consagra á la educación de sus hijos, la emperatriz se dedica casi exclusivamente á la de sus hijas. Dirige sus estudios y las inicia al mismo tiempo que en los secretos del arte, en los sucesos más culminantes de la historia universal. La emperatriz es el gran apoyo del clero y el alma de todas las obras de caridad.

Apasionada de la pintura, una de sus mayores satisfacciones es buscar á los artistas pobres, á quienes protege, facilitándoles la senda de la gloria. Pero donde la emperatriz se muestra con toda la grandeza de ánimo que posee, es en los horribles atentados del nihilismo contra su esposo. Jamás se aparta del emperador, deseosa de compartir con él los riesgos que le amenazan á cada instante.

En cuanto al czar, fácilmente se comprende que siendo como es un modelo de esposos y de padres, es á la vez un modelo de hombres y de caballeros.

A pesar de las persecuciones de que el fanatismo político le hace objeto, jamás pierde su serenidad, hallando como halla en el seno de su familia fuerzas para contrarrestar esas persecuciones, que él considera como una desdicha.



Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Oro, sedas, lanas, Algodones, Batidores, CASA SALVI 1 Clavel 1 MADRID



Número 1.—Nombre para bordar almohadas.—2 y 3. Enlaces para pañuelos.—4. Nombre para pañuelos.—5. Principio de abecedario para bordar pañuelos.